

199

X ANIVERSARIO

Unión Com-Partida

(REVISTA DE POESÍA PERUANA)

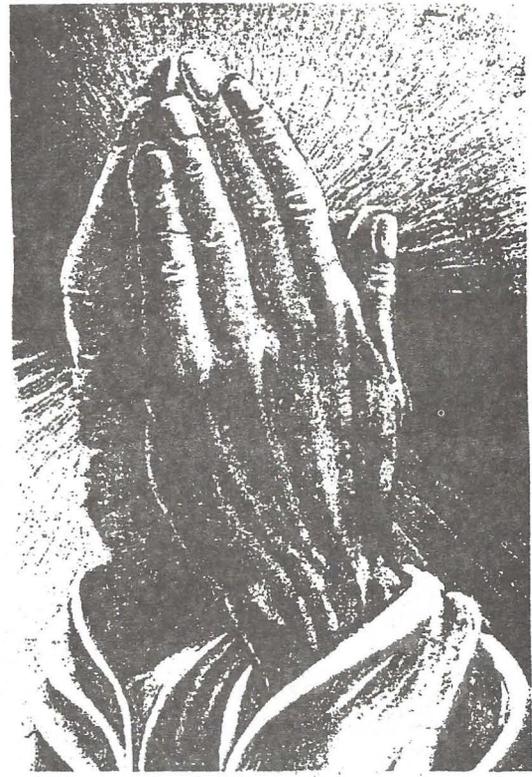
DEPOSITO LEGAL, Ley N° 26905 / Reg. N° 2000-0367

Nº 42

DIRECTOR: JOSÉ BELTRÁN PEÑA

2000

CORRESPONDENCIA - CANJE: APARTADO 11-0692. LIMA 11. PERÚ - TELF. 8931525
E-mail: palabralibertad@yahoo.com



EUCARISTÍA, LA ORACIÓN DEL HUERTO e INVOCACIÓN

**MARCIAL
DE LA PUENTE**

EDICIONES AMANTES DEL PAÍS

UNMSM-CEDOC

EUCARISTÍA(*)

I

Una ciudad había rumorosa y ligera
y alegre como el vuelo de una ave en primavera;

Tiempo ha que florecían sus primorosas galas
en una enredadera de músicas y de alas,

y era una cruz abierta bajo el cielo infinito
y era una plaza, en torno, redonda como un grito.

II

Bajo el alero tibio de las calles brumosas,
con sus castos ensueños y en sus manos piadosas,

van contritos los niños, a la dulce promesa
que ha de besar la risa de sus labios de fresa.

Vibran las vocecitas, claro acorde de lira
que no sabe de quejas, de la llama que expira,

de las rojas perfidias y los ecos sombríos,
del guijarro y la espina, de los gélidos fríos;

y es que rodó la frase del sublime Rabí:
“Dejadlos a los niños que se acerquen a mí”.

Y una ciudad entera le ofrendaba el tesoro
de las tiernas caricias con cánticos de oro.

¡Y se pobló el ambiente de tímidos jazmines!
¡Y aromaron sus voces por todos los confines!

Era una cruz abierta bajo el cielo infinito
y era una plaza, en torno, redonda como un grito.

(*) Este poema fue escrito -siendo estudiante, Marcial de la Puente- por invitación del Rector y fundador de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Dr. Jorge Dinthilac, el cual, fue leído por su autor, en el homenaje que la universidad tributó al Episcopado Nacional con motivo del Primer Congreso Eucarístico realizado en Lima, en 1935.

III

Las mujeres inquietas tienen el alma de espejos
y oscilan en la plaza con vívidos reflejos.

Se arrodilla en los labios la palabra piadosa
que es suave como el ala de alguna mariposa.

Esta, es hogar que espera; ésa, amor que cobija;
están todas: la esposa y la hermana y la hija;

reza la virgen pura que es un grano de espiga,
ruega la madre buena que es una sombra amiga;

llora la Magdalena que aromó arrepentida
las sandalias divinas del "que es Camino y Vida"...

Son el fuego votivo de lámparas ardientes
que no han de apagar nunca los vientos inclementes.

Una ciudad había de vaporosas galas
como una enredadera de músicas y de alas.

IV

Ya los guerreros pasan con su ritmo sonoro;
el sol brilla en las armas con flechazos de oro.

¡Esa espada! es la gloria que eleva un brazo fuerte;
¡aquel pecho! la patria que se yergue a la muerte.

¡Mirad! cómo sonríen las fieras arrogancias,
no saludan su paso las vandálicas ansias

de los pueblos que claman por la sangre y la guerra.
¡Ellos son mensajeros de paz sobre la tierra;

Los aviones rugientes trazan ágiles vuelos
y una cruz en sus alas asciende hasta los cielos.

Una ciudad había que era heroica y ligera
y alegre como el trino que vaga en primavera.

V

La noche avanza lenta como un mágico lago
que desbordara en agua por su contorno vago.

Se entrecruzan las sombras que en apretada hilera
alargan sus siluetas por la extendida esfera.

La noche de rodillas, a los pies de la cruz,
sueña en la amada espera del divino Jesús.

Un eco sordo se alza de voces crepitantes,
de multitud que avanza por las calles galantes,

cual si un cóndor hubiera desplegado sus alas
en la ciudad poblada de románticas galas.

Son los hombres que pasan: sangre de inca y mestizo
circula por las razas en la que Cristo hizo

un nido apetecido para llegar a ellas,
como en la noche parda descienden las estrellas.

El guerrero que un día portó un lauro en la frente;
el herrero de músculos de acero reluciente;

junto al rico, el mendigo; junto al anciano, el niño;
el débil y el atleta, la sangre y el armiño;

todos los pechos fuertes de aquella raza grande
que ha mirado a la gloria desde el lomo del Ande

Van contritos cantando sus líricos ensueños,
y sus castos amores y sus dulces beleños;

con la risa que espera y el dolor que redime
a Dios que sabe de este rumor que gime.

VI

¡Oh Cristo Rey! Te aclama todo un pueblo que sabe,
que eres nube en el cielo y eres canto en el ave;

impulsos en las olas del mar embravecido;
voz potente en el trueno; luz del rayo encendido;

Alma triste en el árbol que medita y que espera,
agua y fuego que abrasa y risa en la pradera.

Los hombres que declaman tanta filosofía,
los que siguen tus huellas por las noches y el día,

Los de torvos pesares, los de afanes señudos,
los del oro y del yunque, los de amores desnudos,

Todos claman y esperan para sus amarguras
que haya paz en la tierra y gloria en las alturas...

Era una cruz abierta bajo el cielo infinito,
y era una plaza, en torno, redonda como un grito.

Recorte periodístico del diario "La Crónica" del 19-11-1935, en el cual, se reseña el homenaje brindado por la universidad, contando con la participación del poeta Marcial de la Puente. Al pie de la foto se menciona a monseñor Cleognani, el Arzobispo de Lima, monseñor Farfán y prelados. También a los doctores Dinthilac, Arenas Loayza y Ernesto Alayza Grundy.

La actividad se realizó en la Plaza 2 de Mayo, alzándose una gran cruz. En el primer día, comulgaron los niños, en el segundo, las mujeres, en el tercero, miembros de la fuerza armada - por tal motivo, aviones de nuestra Fuerza Aérea formaron cruces en el cielo - y, en el cuarto día, los varones de todo Lima comulgaron a las doce del día.

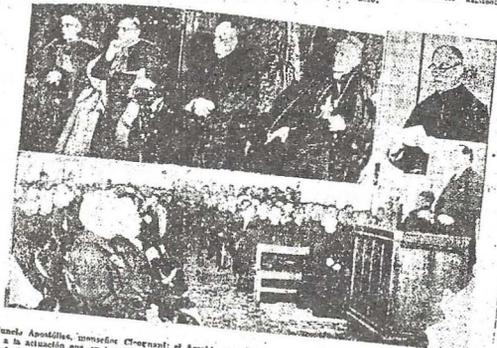
La Universidad Católica tributó ayer homenaje al Episcopado Nacional

Hicieron uso de la palabra el Rector de dicho centro de instrucción y el abogado señor Carlos Arenas Loayza

Se llevó a cabo ayer tarde en la Plaza 2 de Mayo la actividad que dicho centro de instrucción suscitó en honor del Episcopado Nacional. La ceremonia estuvo presidida por el Sr. Manuel Aposolillo, asistiendo también al Arzobispo de Lima, Monseñor Farfán y los Doctores Dinthilac, Arenas Loayza y Ernesto Alayza Grundy.

El doctor Dinthilac, en el curso de su peroración, hizo extensiva la invitación al Episcopado de todo el país para concurrir a la actividad de la Universidad Católica.

El doctor Dinthilac, en el curso de su peroración, hizo extensiva la invitación al Episcopado de todo el país para concurrir a la actividad de la Universidad Católica. El Arzobispo de Lima, Monseñor Farfán, agradeció con breves frases al homenaje de que había sido objeto el Episcopado Nacional y dijo, al finalizar, el Himno Americano, que fue recibido por todos los asistentes al acto.



El Sr. Manuel Aposolillo, Monseñor Cleognani, el Arzobispo de Lima, monseñor Farfán y prelados que concurrieron a la actividad que, en homenaje al Episcopado Nacional se realizó ayer en la Universidad Católica. — Los doctores Dinthilac y Arenas Loayza pronunciando sus discursos. — Agrupación general del público que asistió a la ceremonia.

LA ORACIÓN DEL HUERTO

Ayer miré de nuevo un camino lejano,
y fue como un regalo para mi alma su arcano.

Bajo el arco del Sol, extendí la mirada
hacia la cruz abierta en la augusta jornada,
y fui como lo quise, con la encendida tea
de mi ilusión amante, mi canción y mi idea;
como la yerba fresca, que se quedó perdida
en el camino claro con ensueños de vida.

¡Señor, pídate un poco para mí de lo tuyo!
¡Estoy hecho de brisa, de cariño y de arrullo!

Amo todas las cosas que enseñaste a quererlas:
los trinos y los campos, los mares y las perlas,

la frescura del viento y la hora que escancia
como un jarrón de rosas su divina fragancia;

las quimeras sin vida, los sueños sin espacios,
los amores galantes de severos palacios

y la choza de paja tostada y pordiosera,
del labrador que vive junto a la primavera...

Las flores perfumadas de tu sagrada esencia,
el dolor de la vida y el amor de la ciencia.

Ante tus pies heridos por la impiedad humana
vengo a traerte el ritmo de una canción hermana.

Yo, que recé a tu lado por las cosas perdidas,
yo, que encendí las llamas quemantes de otras vidas,

que fui bueno y fui puro, que el amor encendido
hizo de mi alma un árbol y de mi pecho un nido,

yo, que soy sangre y huella, en un vuelo de ave,
te doy el rumor sordo de mi agonía grave.

Recoge, Señor Nuestro, la ofrenda que en la palma
de mi mano te elevo, que es un trino del alma.

Tú sabes por qué vengo a postrarme de hinojos
ante tu cruz sangrante, redimido de enojos;

no por mí, por aquéllos, que sabes cuánto adoran
el rosal florecido por todas mis auroras.

INVOCACIÓN

¿Luz, por qué no me llenas?
¿Viento por qué no me arrastras?
¿Agua, por qué no me mojas?
¿Tierra, por qué no me llamas?

Yo sé que algún día
vendrán manos santas...

Unas como cáliz
alzarán tus hostias;
otras en tu espuma
limpiarán sus ropas;
unas me darán sus alas
y otras menos tiernas,
abrirán sus fosas.

¿Yerba, por qué no me quieres?
¿Uva, por qué no me enjugas?
¿Árbol, por qué no me guardas?
¿Trino, por qué no me llevas?

Yo sé que algún día
seré como quiera...

Almohada en el campo;
rojo como el vino;
rudo como el tiempo;
violín en el prado...
¡y seréis tan míos
como estas pupilas
de mis ojos magros!

VIII CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

30 de Agosto
03 Septiembre

Campo de Marte
Lima - Perú

**NO DEJE DE
ESCUCHAR TODOS
LOS DOMINGOS A
LA 1.30 p.m.
EL PROGRAMA
AGENDA
CULTURAL**

Dirigido por Renata
Teodori, Doris de la Puente
y José Beltrán Peña

Por las ondas de
RADIO MARÍA 580 AM



MARCIAL DE LA PUENTE. (Lima, 1906 - 1940). Destacado peruano en los campos: intelectual, pedagógico, poético y periodístico. Fue director de la revista "Letras"; catedrático de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Autor del Himno de la Ex-Policía del Perú. Como poeta, siendo alumno de secundaria, obtuvo el Primer Premio en el Concurso de la Asociación Guadalupana a nivel nacional; cursando estudios de Derecho en la universidad mencionada, el Premio de Honor en 1927 por el Día de la Raza, y el Primer Premio del Concurso promovido por la Sociedad Amigos de Cervantes (1932), con motivo del Día del Idioma, el premio fue concedido por el Presidente de España, Alcalá Zamora. Se le publicó el poemario "Tierra adentro" (1970) y se mantiene inédito "Liras trémulas". El Dr. Augusto Tamayo Vargas escribió sobre su obra poética lo siguiente: "Sencillez de forma, hondo lirismo, sutil musicalidad, gran poder de sugerencias, un dolor sereno, una ternura franciscana..."

PRIMERA BIENAL DE POESÍA ESTACIÓN COM-PARTIDA

La Revista de poesía peruana, ESTACIÓN COM-PARTIDA, por conmemorarse su DÉCIMO ANIVERSARIO DE FUNDACIÓN (1990 - 2000), convoca a la **PRIMERA BIENAL DE POESÍA**.

Pueden participar todos los peruanos sin distinción alguna. Se debe presentar un poemario inédito o más, en **original y dos copias**, mecanografiados por una sola cara y foliados en idioma español, cuya extensión mínima será **500 versos** y **máxima de 1000**, con libertad de tema, metro y rima. Los trabajos se presentarán con seudónimo acompañados de un sobre cerrado y en el interior los datos del concursante. Los trabajos podrán presentarse hasta el **30 de noviembre del 2000** (entrega personal y hasta el mismo día rigiéndose por el sello postal), a la siguiente dirección: **Librería Germinal, Jr. Tarata 181. Miraflores**. Habrán tres primeros puestos y menciones honorosas. Con respecto al primer premio, se publicará el poemario, Diploma de Honor y Lote de libros cedidos por Editorial San Marcos, Librería Germinal, Universidad Ricardo Palma y Ediciones Amantes del País. Mayores informes al 2427439 ó 8931525. A presentarse y ¡Suerte!

AUSPICIADORES:

EDITORIAL  SAN MARCOS

 Universidad
Ricardo Palma

Librería
Germinal

EDICIONES AMANTES DEL PAÍS



Gaviota Azul Editores